

## MES DE MAYO

"RECIBE EL ESP RITU SANTO QUE  
AVIVA EL LLAMADO"

Queridos feligreses, reciban un cordial saludo, paz en Jesucristo nuestro Señor.

Los invito a celebrar Pentecostés en la parroquia el domingo 20 de este mes. El libro de los Hechos de los Apóstoles (2,1-4) nos presenta el acontecimiento de Pentecostés en el que el Espíritu Santo se posó sobre cada uno de los apóstoles y la Santísima Virgen María, inundándolos del fuego divino, capaz de transformarlo todo. Por ello el miedo desapareció, el corazón sintió una fuerza nueva, las lenguas se soltaron y comenzaron a hablar con claridad, de modo que todos pudieran entender el anuncio de Jesucristo muerto y resucitado.

Al recibir los apóstoles el Espíritu Santo ven cumplida la promesa del padre que Jesús les había anunciado: "Yo rogaré a mi Padre que os envíe otro defensor que esté siempre con ustedes" (Jn. 14,16). "El defensor, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, les dará otro Abogado; el Defensor les enseñará todo y les recordará todo lo que yo les he dicho" (Jn. 14, 26).

El Espíritu Santo existe desde siempre, es el Amor del Padre y del Hijo; prepara la venida de Jesucristo, Salvador, y está presente en toda la vida de Jesús, cuando es bautizado por Juan en el río Jordán, en el momento en que suben a Jerusalén Jesús les anuncia a los discípulos que serán "revestidos" por la fuerza de lo alto, que les "llevará" a la verdad completa. Cuando Jesús resucitado se aparece a los apóstoles, les infunde el Espíritu Santo: "Al decirles esto sopló sobre ellos y añadió, reciban el Espíritu Santo". (Jn. 20,22).

En Pentecostés comienza la vida y misión de la Iglesia. Los discípulos se convierten ahora en "testigos", son partícipes de la misma misión de Jesucristo. Y a medida que la comunidad de los creyentes va creciendo, surgen los diversos carismas, ministerios y oficios. El Espíritu Santo no deja de suscitar en medio de la comunidad hombres y mujeres que con su vida enriquecen la vida de la comunidad eclesial. El Espíritu Santo siempre acompaña a la Iglesia, realiza en ella la unidad, la comunión y la misión.

Durante este año nuestra Diócesis está enfocando toda la acción pastoral para que todo el pueblo bautizado escuche de nuevo el llamado de Jesucristo, Maestro, para encontrarse con Dios. En esta celebración oraremos unidos para que también los participantes reciban el don del Espíritu Santo que aviva el llamado que Jesús hace a los padres de familia, educadores, animadores de los pequeños grupos de familias, consagrados, sacerdotes y Señor Obispo, para realizar una misión concreta en la sociedad y en la Iglesia.

